

EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES, UN RECUENTO DE LOS DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DE LA (POS)

COVID-19

THE COLLEGE OF SCIENCES AND HUMANITIES,
AN ACCOUNT OF THE CHALLENGES AND
OPPORTUNITIES OF (POS)COVID-19

ANGÉLICA PÉREZ ORDAZ

Recibido: 13 de junio de 2022

Aprobado: 10 de agosto de 2022

Resumen

La Covid-19 ha provocado retos importantes en la vida social, particularmente, en la escuela en cualquier nivel educativo. En el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), sin olvidar los temas críticos relacionados con la problemática de la brecha digital tanto de estudiantes como de profesores, entre las oportunidades que paradójicamente nos ofrece, se encuentra la potenciación del papel de los docentes, un salto en las competencias digitales y la revalorización de la escuela como un pilar esencial en la construcción y bienestar de toda sociedad como espacio insustituible de formación y socialización, de los valores (éticos, filosóficos, culturales, etcétera) sobre los que descansa la convivencia colectiva.

Palabras clave: UNAM, CCH, educación, retos, oportunidades, bien común, socialización, democracia.

Abstract

Covid-19 brought about essential changes in social life, particularly in schools at any educational level. In the College of Sciences and Humanities (CCH), without forgetting the critical issues related to the problem of the digital gap for both students and teachers, among the opportunities it paradoxically offers us are the empowerment of the role of teachers, a leap in digital skills and the revaluation of the school as an essential pillar in the construction and welfare of any society, because it is an irreplaceable space for training and socialization, of values (ethical, philosophical, cultural, among others) on which collective coexistence rests.

Keywords: UNAM, CCH, education, challenges, opportunities, common good, socialization, democracy.

La emergencia que vive el mundo por la irrupción de la Covid-19, la cual surge en Wuhan China en diciembre de 2019 y que en marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia, debido a que se había propagado a más de 100 países en el globo, ha provocado cambios importantes en diversos ámbitos de la vida colectiva como la salud, la familia, el trabajo, la vida económica, política e indudablemente dentro de la escuela en cualquier nivel académico.

El 21 de febrero de 2020, China declara el cierre nacional de sus escuelas, en pocas semanas la epidemia provoca el cierre de la mayoría de las escuelas en el mundo, con un pico en el periodo comprendido entre el 26 de marzo y el 26 de abril, cuando más de 188 países obligaron a 1,600 millones de estudiantes a ir a casa (91.3% a nivel global). Hacia mediados de mayo, muchos de esos países abrieron sus escuelas, pero las condiciones educativas cambiaron drásticamente. Poco se parecían a las que exhibían antes de la pandemia (Fernández, 2020).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es una de las universidades mexicanas que implementa estrategias, acciones y programas de respuesta ante la emergencia por la Covid-19 tanto en sus escuelas y facultades como en sus sitios web. Se destaca la concientización y difusión temprana de la situación de riesgo (académico, administrativo, físico y psicológico), medidas de seguridad para reducir el contagio y la conformación de un comité de emergencia para coordinar las acciones institucionales (Niño, 2021).

En la UNAM y en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) se ofrecen tanto a la comunidad universitaria como a la sociedad mexicana diferentes tipos de herramientas digitales gestionadas por diversas entidades de la propia universidad (Secretaría de Desarrollo Institucional, Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de la Información y la Comunicación, Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia), entre las que encontramos espacios virtuales que integran servicios, recursos y contenidos educativos, clases en línea mediante

plataformas comerciales (Google Classroom, Moodle, Edmodo); videoclase en tiempo real (Zoom, Blackboard Collaborate, Google Meet). Así, repositorios con contenidos académicos, de aprendizaje e innovación educativa; acervos como la biblioteca digital o acceso abierto a libros; educación continua; cultura; entre otros.

Se adoptan medidas para apoyar la continuidad del ciclo escolar en la modalidad en línea, que abarcan el desarrollo de diversos programas como capacitación técnica a estudiantes y profesores para la utilización de plataformas tecnológicas, formación didáctica sobre estrategias para la enseñanza y el aprendizaje en línea, soporte técnico para resolver dudas o problemas sobre la utilización de herramientas tecnológicas, soporte pedagógico para orientar la acción educativa y un constante monitoreo de la actividad docente. Así como la instrumentación de programas dirigidos a la atención psicológica, física, nutricional y recreativa de los estudiantes para reducir los efectos adversos del confinamiento (Niño, 2021).

No obstante, la Covid-19 provocó que en poco tiempo se realizara un importante esfuerzo de innovación, actualización o perfeccionamiento, donde la educación a distancia se convierte en el salvavidas para continuar los cursos académicos (después de que fueron suspendidas de manera obligatoria las clases presenciales) y que la educación a distancia se imparta en diversas escuelas y facultades desde hace mucho tiempo. También es cierto que la pandemia tomó desprevenidas a todas aquellas entidades donde las clases son fundamentalmente presenciales, de pronto aparece un nuevo escenario para el que no estaban preparadas, donde se destacan deficiencias tecnológicas y pedagógicas entre la comunidad académica y estudiantil, que a lo largo del confinamiento se tratan de resolver.

El nuevo escenario cambia repentinamente el ámbito de la escuela, donde se instaura abruptamente la enseñanza-aprendizaje a distancia. Si bien las nuevas condiciones de aislamiento físico resultado de la propagación de la Covid-19, han inducido a situaciones virtuosas, ya que una parte importante

El nuevo escenario cambia repentinamente el ámbito de la escuela, donde se instaaura abruptamente la enseñanza-aprendizaje a distancia.

de la comunidad académica respondió positivamente a involucrarse con herramientas tecnológicas, bien porque las conocía (también maneja redes sociales) o porque aprendió a utilizarlas en corto tiempo.

También se ha vislumbrado una situación adversa ya que otra parte de la comunidad no se ha apropiado de dichas herramientas, debido a que no tiene acceso a la escuela digital (falta de infraestructura y equipo), no las maneja (falta de habilidades digitales, pedagógicas y/o conocimientos en TIC) o no tiene el interés porque consideran que las clases presenciales no pueden ser sustituidas (Pérez, 2020: 767).

En un estudio realizado por la UNAM se encontraron fuertes desigualdades (de género, de condición socioeconómica, y entre profesores, académicos y estudiantes) en cuanto a la brecha digital, la carga de trabajo y el estrés emocional ocasionado por la pandemia. Por ejemplo, se encuentra que los estudiantes fueron los más afectados emocionalmente, con 20% de los de posgrado, 31% de bachillerato y 35% de licenciatura que reportaron sentir depresión, comparado con 11% de los académicos y 17% de los administrativos. En cuanto a las desigualdades tecnológicas, se halló que en el decil más pobre de estudiantes, más de 50% no contaba con computadora ni internet, comparado con menos de 5% de los estudiantes provenientes del decil más rico. Los estudios aplicados por las entidades de la Universidad también identificaron fuertes desigualdades en la carga de responsabilidades entre mujeres y hombres, con el primer grupo asumiendo la mayor parte de las labores de casa y el cuidado de familiares, una constante entre los distintos grupos de la población universitaria (Lloyd, 2021: 58-59).

En otro estudio realizado a 3,316 estudiantes de bachillerato y licenciatura de algunas facultades y escuelas (Facultad de

Derecho, Escuela Nacional Preparatoria y Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán), se encontró que el 67.3 por ciento de los estudiantes no han logrado adaptarse a las clases virtuales, 66.4 por ciento reportaron conectividad deficiente a internet y sólo uno de cada diez respondió que les imparten clases todos sus docentes. Consideran que las condiciones del aprendizaje y la enseñanza no son las adecuadas y sostienen que las clases en línea improvisadas no garantizan plenamente el derecho a la educación. Asimismo, estiman que las medidas impulsadas por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) para afrontar la crisis ocasionada por la Covid-19, entre las que se encuentran las autoridades de la UNAM, han sido inoportunas, insuficientes y antidemocráticas ya que hasta ahora ignoran la situación real en la que se encuentran miles de estudiantes y profesores (Pérez, 2020: 769).

No obstante, los recursos tecnológicos y herramientas digitales ofrecidos por la UNAM y particularmente el CCH, en datos preliminares de la atención de los alumnos en línea, durante el semestre 2020-2, dan cuenta de que se atendió a 80 por ciento de los jóvenes, lo que indica que faltó por atender un 20 por ciento que equivaldría a 12,000 jóvenes, de esta cifra corresponderían 2,400 por plantel (Azcapotzalco, Naucalpan, Oriente Sur y Vallejo) (DGCCH, 2020: 3). Situación sin precedentes, que puede provocar que los estudiantes dejen de asistir a la escuela y es probable que nunca regresen, especialmente aquellos que provienen de familias de bajos ingresos o bien que se rezaguen o fracasen en sus estudios porque no aprobaron sus asignaturas durante dicho semestre.

Lamentablemente, estos datos son indicativos de las desigualdades estructurales y, al mismo tiempo, advierten de la vulnerabi-

lidad que tienen los grupos rezagados del desarrollo para enfrentar las crisis y la extrema fragilidad de la población, en general ante amenazas desconocidas, particularmente los estudiantes. Las circunstancias del año 2020 a lo largo y ancho del planeta, a causa de la pandemia de la Covid-19, son un claro ejemplo de la materialización de estas amenazas desconocidas, además de un duro aviso de que la realidad rebasó los imaginarios sobre el futuro (PNUD, 2020: 7).

Si bien las consecuencias derivadas de la pandemia pusieron a las sociedades y sus gobiernos en todo el mundo difíciles pruebas y complejos escenarios para la toma de decisiones que han afectado la esfera pública en sus diversos ámbitos y dimensiones, también han alentado que en la escuela (pública o privada) tanto estudiantes como profesores adquieran una mayor formación en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Sin embargo, se pueden generar situaciones perversas de enseñanza-aprendizaje que, inmersas en la lógica de mercado, busquen abatir costos y gastos como un nuevo modelo de negocio más que como un modelo educativo (sustituir al profesor o disminuir sus horas), habrá estudiantes de todos los niveles educativos cada vez menos preparados para ejercer un futuro como profesionistas o para seguir cursando sus estudios. Los estudiantes no están aprendiendo, quizás hasta estén olvidando lo ya aprendido (Sánchez, 2020). Sin duda, la educación virtual no podrá sustituir a la educación presencial.

El desafío que enfrenta el Colegio, no solo en el ámbito sanitario y académico sino también presupuestal, se debe fortalecer la infraestructura (reconstrucción de las instalaciones, se encuentra: cómo ayudar a la comunidad a respetar las medidas de protección social y de higiene personal); pedagogía (habilidades didácticas y de aprendizaje); brecha digital (acceso a las TIC para todos) y retención de los estudiantes en la escuela (evitar el fracaso escolar, ausentismo, reprobación, deserción y abandono) esencialmente.

En el CCH, sin olvidar los temas críticos relacionados con la problemática de la brecha digital tanto de estudiantes como de profesores, entre las oportunidades que paradójicamente nos ofrece la realidad pospandemia, se encuentran la potenciación del papel de los docentes, un salto en las competencias digitales y la revalorización de la escuela como un asidero imprescindible para la vida comunitaria, que debe ser cuidada y protegida por todos como un ecosistema donde transcurre gran parte de la vida de lo máspreciado de la comunidad, las futuras generaciones que darán sentido y sustento a la vida colectiva, *nuestros jóvenes*.

Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer a la educación como un compromiso social que se caracteriza por el trabajo colectivo, donde todos cuidemos la escuela como un bien común, con un enfoque participativo, donde se fortalezcan valores de confianza, solidaridad, igualdad, justicia social, se promueva la implementación de procesos de coparticipación e integración de responsabilidades y donde la democracia sea el sustento de una participación efectiva de todos actores involucrados en el proceso educativo. Fortalecer nuevas formas y métodos de gobernanza que favorezcan el desarrollo pleno y real de los integrantes, a partir del reconocimiento de la educación como compromiso social y común.

Revalorizar la escuela como un pilar esencial en la construcción y bienestar de toda sociedad, no sólo porque las capacidades productivas están determinadas por ella, sino porque la escuela es un espacio insustituible de formación y socialización, así como de los valores (éticos, filosóficos, culturales, etc.) sobre los que finalmente descansa la convivencia colectiva.

Establecer las mejores condiciones para el regreso a clases presenciales es un asunto fundamental, crear un espacio donde se forman los ciudadanos del mañana, en un ámbito de reflexión, creatividad e innovación;



La educación virtual no podrá sustituir a la educación presencial”.

Es fundamental reconocer a la educación como un compromiso social que se caracteriza por el trabajo colectivo.

también es importante ofrecer a las nuevas generaciones las mejores herramientas para enfrentar los desafíos y dificultades que vendrán en el futuro cercano. Construir una comunidad educativa interactuante, donde autoridades, docentes, estudiantes, familias y barrios contribuyan a desarrollar el sentido de pertenencia y su cuidado. Una escuela abierta a la ciudad y al país, para que nuestros jóvenes absorban plenamente sus valores y bondades. No se debe olvidar que en las escuelas se guarda la materia prima del futuro, cuidarla es como cuidar un bien común, donde cada quien asume sus responsabilidades, donde cada quien sabe que depende de los demás y que el bien de uno es el bien del otro. Donde todos colaboran para que nuestro bien común siga dando frutos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CCH. (24 de mayo, 2020). “Programa Recuperación de los Cursos Ordinarios”. Suplemento *Gaceta CCH*. Recuperado de: <https://docplayer.es/219730112-Recuperacion-programa-emergente-de-de-los-cursos-ordinarios-suplemento.html>
- CUAIEED. (2020). Campus Virtual UNAM. Recuperado de: <https://distancia.cuaed.unam.mx/campusvirtual.html>
- Fernández, M. (2020). 188 países cerraron sus escuelas y solo la mitad promueve educación a distancia: qué pasa en la región. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/educacion/2020/04/14/188-paises-cerraron-sus-escuelas-y-solo-la-mitad-promueve-educacion-a-distancia-que-pasa-en-la-region/>
- Lloyd, M. y Ordorika, I. (2021). *La educación superior en tiempos de Covid-19: lecciones internacionales y propuestas de transformación para la pospandemia*. PUEES/DGEI/UNAM. Recuperado de: <http://www.dgei.unam.mx/hwp/wp-content/uploads/2022/01/Edu-Cov-13-01-22.pdf>
- Miramontes, O. (2020). *Entendamos el COVID-19 en México*. UNAM. Recuperado de: <http://scifunam.fisica.unam.mx/mir/corona19/COVID19.pdf>
- Niño, C., Castellanos-Ramírez, J. C. y Bermúdez, V. (julio-diciembre, 2021). Reacciones de las universidades mexicanas frente al virus SARS-CoV-2. *Revista Española de Educación Comparada*, 39. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7999502>
- Pérez Ordaz, A. (2020). “La escuela en la era Pos-Covid-19. El caso (del bachillerato) de la UNAM”. *Las ciencias políticas y sociales ante contingencias de amplio impacto. Incógnitas y propuestas*. IAPAS.
- PNUD. (2020). *Desarrollo Humano y Covid-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible*. PNUD. Recuperado de: <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/desarrollo-humano-y-COVID-19-en-mexico.html>
- Román, J. (30 de abril, 2020). “El 67.3% de alumnos de la UNAM no logra adaptarse a clases virtuales”. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/04/30/el-67-3-de-estudiantes-de-la-unam-no-logra-adaptarse-a-clases-virtuales-9609.html>
- Sánchez, M. et al. (2020). “Retos educativos durante la pandemia de Covid-19: una encuesta a profesores de la UNAM”. *Revista Digital Universitaria*. Recuperado de: <https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-COVID-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>
- Sánchez, R. (6 de mayo, 2020). “El fracaso de la educación en línea: todos hacen, nadie aprende”. Recuperado de: <https://www.sdpnoticias.com/columnas/el-fracaso-de-la-educacion-en-linea-todos-hacen-nadie-aprende.html>